

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

Núm. 338.

Alicante 2 de Junio de 1877.

Año VIII

CONSAGRACION EPISCOPAL

DE PIO IX.

El día de mañana, quincuagésimo aniversario de la consagracion episcopal de Pio IX, debe ser para los católicos de todo el mundo día de fiesta y gala extraordinaria. Así lo han comprendido todos sin excepcion, y las continuas romerías que se suceden á Roma desde todos los pueblos y naciones nos lo ponen de manifiesto.

¿Qué importancia tiene, pues, este aniversario? Qué significa? De qué manera y hasta qué punto influye en la vida y porvenir del Catolicismo, para que de este modo llame la atencion y lleve preocupadas á tantas gentes? Qué esperan los católicos de este aniversario? Qué descubren en él? Qué fuerza mágica le atribuyen, para que de tan ostentosas maneras le ensalcen, veneren y celebren?

La vida del gran Pontífice que actualmente gobierna la Iglesia de Cristo, es una prueba clarísima de la proteccion divina en medio de los azares y tribulaciones sin cuento que le rodean. Cercado por todas partes

de enemigos exteriores que le acechan para devorarlo como leones rugientes; abandonado de los que fueron en otro tiempo sus amigos, y aun mirado con indiferencia ó con poco cariño por muchos que no quieren dejar de llamarse hijos suyos; vituperado, motejado y escarnecido insidiosa é inicuaente en muchos escritos; blasfemado su santo nombre de Vicario de Jesucristo y llevado de desprecio en desprecio por los impíos, su vida parece milagrosa; y en efecto, debemos creer que lo sea. Porque ¿quién le defiende? qué fuerza le rodea? quién impide á sus expoliadores arrojarle de su casa y llevarle al ostracismo mas duro? Quién, quién? Pregúntenlo norabuena los que no tengan la fé que nosotros tenemos, los que no abriguen la confianza en la Providencia divina que nosotros abrigamos. Pero nosotros... nosotros no podemos, no debemos preguntarlo, porque para nosotros está fuera de toda duda que la mano del Omnipotente sostiene su trono, y legiones de Angeles le rodean. De otra manera no se comprende su vida, ni se puede explicar su existencia en medio de aquella moderna Babilonia.

Ahora, pues, ¿qué significa el quincuagésimo aniversario de la consagración episcopal de Pio IX? Significa un hecho notabilísimo en medio de la prolongada vida de este extraordinario Pontífice: significa otro don especial, con que la mano invisible de la Providencia divina ha querido honrarle entre todos y sobre todos los Pontífices que le han precedido: significa una prueba más, entre tantas y tan notables, patente y que no puede ocultarse á la vista de nadie, de las mercedes con que el cielo le galardona: significa y es sin duda una señal manifiesta de que Dios, que lo ha enaltecido con tantas gracias, le conserva flotando sobre las aguas de la tempestad que le combate y le destina para grandes acontecimientos: sin duda alguna para que presencie el triunfo de la Iglesia el que tanto por ella ha padecido y padece, y tanto ha trabajado y trabaja por alcanzar este sagrado objeto.

No es extraño, pues, que acudan á Roma en estos días en numerosas peregrinaciones los católicos de todo el orbe cristiano, á rendir sus piadosos homenajes y depositar sus religiosas ofrendas ante el trono del inmortal Pontífice, á quien todos miramos como la estrella prodigiosa que nos guía al puerto de salvación. No es extraño que hoy en todas las iglesias del mundo se entonen himnos de gratitud á la Divinidad y de gloria y amor al gran Pio IX.

Unamos, pues, nuestros votos y oraciones á las de todos los católicos; y ya que no nos es dado tomar

parte en las peregrinaciones y postrarnos á los piés del Representante de Cristo en la tierra, elevemos al cielo nuestras humildes plegarias por su vida, por su bien y por el triunfo de la Iglesia, y enviémosle desde aquí el mas sincero y entusiasta saludo de nuestros piadosos corazones.

AL INMORTAL PIO IX.

I.

Abril de 1877.

Callad, callad: rumor indefinible,
Como de infierno hasta nosotros llega...
¿Vienen rugiendo en multitud chacales,
Sierpes silbando y ahulladoras hienas?
¿Qué insólito Aquilos bate sus alas?
¿Rómpense allá los ejes de la esfera?
¿Van rodando montañas por abismos?
¿Precipitase el mar sobre la tierra?

Callad, callad: son hombres que ca-
(minan:
No halla el Austro más hojas en las sel-
(vas,
Ni halla el simoun en el desierto asirio
Tantos que arrebatár granos de arena.

Son hombres... muchos cabalgando
(avanzan;
A pié van los demás; doquier resuena
De los clarines el agudo acento.....

¡A dónde irán! Al campo de la guerra.
Medio mundo diríamos que arroja
Sus pobladores á la lid funesta
Con los que aguardan en el otro medio.
¡Quién vencerá en la lucha gigantesca!

Y es Abril: visten las graciosas flores
Prados, valles, montañas y riberas...

¿Es que las flores necesitan sangre?...
¡Ay que la sangre lágrimas engendra!

Gotas de sangre, germen de venganza:
Gotas de sangre, en amistad perpétua...

Por las allá en el Gólgota vertidas,
Los cielos calmen la infeliz querella.

Dios lo vé, no dudeis, Dios lo vé todo;
Del orbe es Dios el Padre y Providencia:

No tiembles corazón; pues Él nos mira,
Alce á su trono súplicas la lengua.

II.

Mayo.

¿Qué otros rumores por los aires cun-
(den?

¿De qué otras gentes multitud inmensa
Peregrinando sin temibles armas,

A la ciudad de Rómulo se acercan!

Páranse á veces; de sus lábios brotan
Sonidos dulces que el espacio pueblan.

Cánticos son de gozo y de alabanza,
Trovas también como de amores tiernas.

Paso á las tribus de Israél: son ellos
Los hijos fieles de la Santa Iglesia,

De la que es luz inestinguible Cristo,

Y Pedro fué angular mística piedra.

Van á rendir á las augustas plantas
Del Pontífice egregio las protestas

Y testimonios de su fé creciente,

Con otras de piedad ricas ofrendas.

Paso al pueblo de Dios; marcha inde-

(fensa).....

No á los combates homicidas vuela:

Otra es su lucha sin espada y casco

Y no ambiciona aquí la recompensa.

En el nombre de Dios, paso á los hijos

Que van al padre... él es su fortaleza;

Y han de decirle que cual él, impávidos,
Para no sucumbir en Dios esperan.

Olas del Tiber, murmurad festivas,
Cuando se mezcle con las voces vuestras

El rumor de los himnos que al Eterno
Tributen, en su honor, las huestes esas.

Auras de Mayo; flores que á su soplo
Fragancias suaves exhalais serenas;

Luz sin calor del alba y de la aurora;

Rayos del sol que alumbra sin ofensa;

Favoreced á las amables tribus

En su camino á la ciudad eterna.

Si tierno afan sus corazones punza,

Prestad alivio á su amorosa pena.

III.

Junio.

Es él, es él: cantad himnos de gloria:
Tres veces aplaudid la alta clemencia.

Dios de los cielos, que tu nombre santo
Bendito siempre por el mundo sea.

El cedro secular, majestuoso

En la cumbre del Líbano se ostenta;

Aunque, sin paz, azotadores vientos

Amagan á batir su pompa régia.

En la cumbre del Líbano las tribus

A contemplarlo van, hoy que, sin treguas,

Con ira extraña y con furoros de odio

Lo combaten satánicas potencias.

En la cumbre del Líbano lo escuda

De Dios la fuerte incontrastable diestra;

Que solo triunfa el pertinaz averno,

Si lo consiente Dios porque convenga.

Es la cumbre del Líbano su trono;

Auras siempre de amor lo refrigeran;

Y á saludarle van, y le saludan,

Postrándose á su pié, gentes diversas...

De las regiones en que el sol abrasa;

De las polares en que el mar se hiela;

Del Norte y Sur, de Oriente y del Ocaso,
Movidos por su mágica influencia.

Y de España también... (miserable Es-
paña,

Tan herida en su fé!... Vino siniestra
Turba de perdición, y en su ancho suelo
Dejó marcadas la impiedad sus huellas.)

Las almas tristes al también muy triste
Gran sacerdote, en el sufrir ateta,
Ruegan humildes salvador consejo,
Y él orar y esperar les aconseja.

Ved al augusto Príncipe sagrado,
Cuyas sienes orló con tres diademas
La voluntad que las naciones rige,
Sin que humana pasión la burle ó tuerza.

Anciano le juzgais; cierto, es anciano:
Mas ni el dolor ni la vejez lo enervan,
Ni desventuras á ceder le obligan,
Como no abate al cedro la tormenta.

Luz despiden sus móviles pupilas;
Arrebola el carmin su faz risueña;
Brotó sonoro y vibrador su acento,
Y es su palabra fácil y perfecta.

Hay siempre majestad en su apostura;
Algo sublime su actitud refleja;
Bendice al que á sus pies mira postrado;
Y es entonces allí todo grandeza.

Honra es besar la fimbria de su túnica;
Da santa envidia el lábio que la besa...
No murmureis los que abrigais, indóciles,
Un corazón henchido de soberbia.

Sobre toda ventura venturosos
Los que llegar podeis á la presencia
Del sagrado Pastor de los creyentes;
Él os conduce á las montañas bellas.

Él os conduce á manantiales puros,
A deliciosas místicas florestas;
Donde el aire es salud, y luces claras
Jamás consienten la mortal tiniebla.

Él os habla de Dios, de las virtudes,
De la doctrina invariable, recta;

Y recordando al Hijo de María,
«La Cruz,» os dice, «de la gloria es
(prenda.»

Con vosotros partir Dios me ha ve-
(dado:

Nada mis ojos ven, y estorbo fuera,...
Vedle... y orad para que el triste ciego
La luz del alma en su dolor no pierda.

Juan Vila y Blanco.

Alicante 1877.

AUDIENCIA SOLEMNE

de los peregrinos alemanes.

Nuestro Santísimo Padre el Papa, cuya salud, á pesar de las numerosas ocupaciones y audiencias de los últimos días, continúa siendo excelente, ha recibido en la mañana del jueves 18 á los peregrinos alemanes, cuyo número se elevaba á más de 600; muchos compatriotas establecidos en Roma pudieron reunirse á los peregrinos, de modo que asistieron á la audiencia solemne del jueves cerca de 1.000 personas. La audiencia se ha verificado en la vasta Sala Ducal. Entre los asistentes se advertía á los Excmos. señores Arzobispo de Colonia, Obispos de Paderborn, de Ratisbona, de Ermeland, de Mayenza; al ilustre varón Felix de Loe, presidente de la peregrinación; al príncipe de Loevenstein, al conde Braschma, al conde de Urlaval, al conde de Steinlein, al barón Schrater, al barón Streit, al conde de Ahu, etc.

El Soberano Pontífice se presentó en la Sala Ducal á las doce acompañado de sus Eminencias los Cardenales Franchi,

Oreglia, Ledochowski, Basili, Pacca, Martinelli, Randi y del señor Arzobispo de Santiago, últimamente investido con la púrpura y llegado á Roma hace algunos dias.

El señor Arzobispo de Colonia fué el primero que leyó un admirable mensaje en latin, que muchas veces ha provocado murmullos de asentimiento de parte de los asistentes, y señales de aprobacion por parte del Padre Santo.

En seguida el presidente de la peregrinacion, el señor baron de Loe, leyó otro mensaje, igualmente escrito en latin, y no ménos enérgico que el primero.

El Soberano Pontifice ha contestado hablando con admirable oportunidad de la persecucion que se encruce en Alemania.

DISCURSO DE SU SANTIDAD

á los peregrinos alemanes.

Hé aqui el discurso pronunciado por Su Santidad en contestacion al mensaje de los peregrinos alemanes, leído por el baron de Loe:

«Queridísimos hijos: sabéis bien que, así como á los individuos, sobrevienen enfermedades á los pueblos, extendiéndose tanto á los unos como á los otros la mano de Dios para curarlos, aplicándoles el oportuno remedio.

Vuestra nacion, hijos queridísimos, estuvo ya otra vez sujeta á graves enfermedades morales, que el mundo conoce y vosotros detestais. Pero Dios, cuando vé infestada una nacion por estos males,

no puede ménos de aplicar para sanarla los remedios oportunos, y habla, á veces, con el silbido del aura suave, que penetra hasta el fondo del alma, y cuando esto no basta, habla á la manera del furioso aquilon.

He oido decir en nuestros dias á algunos buenos católicos de Prusia que era necesario viniese álguien á despertar los pueblos, abandonados á la inercia. Dios, en efecto, ha acudido, enviando un azote, como sucedió tantos siglos atrás. Mandó entonces á Atila para despertar los pueblos, y hoy un nuevo Atila ha hecho despertar á la generosa Alemania.

Este nuevo Atila, queriendo destruir, ha edificado. Este nuevo Atila, que por todos los medios pretendió hacer desaparecer de la superficie terrestre la Religion de Jesucristo, ha arraigado la fé en vuestros corazones, y vuestros Obispos han repetido impávidos lo que hace tantos siglos dijo San Bonifacio en presencia de una Asamblea episcopal.

«No somos perros mudos, han dicho con aquel gran Santo, combatamos por el Señor; vivimos en malos tiempos; trabajemos por las santas leyes de nuestros padres.» Defendamos los derechos de Dios y los de la Santa Sede; y hénos aquí dispuestos á cualquier condena, á cualquier sufrimiento; pero siempre firmes en la observancia de nuestros deberes. Y de aqui, Obispos depuestos, encarcelados, desterrados, seculares apriisionados tambien; los hombres religiosos amantes de la Iglesia católica son espiados, y por todas partes abundan las señales de odio y la rabia vergonzosa de los poderosos.

Mas la iglesia, como otra vez he di-

cho, está fundada sobre una roca inmovible y no teme la ruina. Esta roca se halla sujeta á ser combatida algunas veces; pero el furor de los vientos y el impetu horrible de las ondas limpian á la roca de las manchas que aparecen en ella, pero dejándola siempre firme como firme queda la Iglesia, haciéndose de esta suerte merecedora de nuevas y fecundas bendiciones de su Divino Fundador. Eso, mis queridos hijos, es lo que ha sucedido entre vosotros para consuelo de mi alma y de vuestros Pastores, y para edificación del mundo entero.

Dios os bendiga y os conceda quella gracia, corona de todas las otras, la perseverancia final, don que concede Dios á quienes se lo piden del modo debido. Os deseo esta gracia con todo mi corazón á fin de que, perseverando, seais siempre, como lo sois ahora, buenos y fieles católicos, cultivando en vuestro pecho la fé, en vuestras manos, las obras de caridad; logrando por ese camino que á los ojos del mundo siempre resplandezca la luz de la fé.

Dios os bendiga en vuestras almas, os bendiga en vuestras familias, os bendiga en vuestras obras, para que todo redunde en gloria suya, en provecho vuestro y en edificación de los demás. Esta bendición os acompañe en todo el curso de la vida y os conforte en la hora de la muerte. En todo tiempo, hijos queridos, acordaos de rogar por la Iglesia católica, y haced una oración de más para que tenga fuerzas este anciano Vicario de Nuestro Señor Jesucristo, y para que, al concluir su vida, termine cumpliendo su divina voluntad. Y vosotros y yo unidos roguemos, por la intercesión de la

Virgen Inmaculada, alcanzar que se nos considere dignos de bendecir á Dios mismo por todos los siglos de los siglos.
Benedictio, etc.

MENSAJE

del Obispo de Jaen á Su Santidad.

Beatísimo Padre: De treinta años á esta parte acude á V. B. la familia católica en demanda de bendiciones; y canta, y celebra y se regocija con ocasión de vuestros aniversarios.

Hoy alaba al Señor recordando vuestro nacimiento; ayer entonaba alborozada vuestra consagración episcopal; mañana aplaudirá vuestro glorioso pontificado; día y noche repiten los himnos filiales la magnánima Providencia de su Papa, y ni cesan los cantares ni se interrumpen los dulces epitalamios, y las tiernas elegías que la piedad y la reverencia improvisan á un tiempo en celebridad de vuestras glorias, y apesadumbradas por vuestros dolores.

Y cuando las desgracias, los grandes infortunios, el desamparo y la orfandad retraen á propios y á amigos, causando en los ánimos indiferencias culpables, hácia V. B. conviértense las comunes tibiezas en agudo estímulo de general regocijo, vuestros quebrantos y sinsabores en fiestas de admiración.

Para vos, Beatísimo Padre, cien hijos son cien devotos; y surcadas de lágrimas las mejillas del magnate, convertido en peregrino, y las del proletario, transformado en viajero, da testimonio la familia cristiana derramada por el universo, de

cómo arde vivo el fuego sacro que purifica las adhesiones al Jefe de la Iglesia Santa.

La virtud es fuerza, y los pacientes siempre dominaron atrayendo y admirando. Sois el protegido de Dios y el ensalzado por los hombres. Vuestra mansedumbre da forma á una majestad envidiable, y el trono vuestro asienta en los corazones.

Os bendice el mundo atribulado. El cielo se os muestra propicio. La Inmaculada María os señala ante el infierno diciéndole: *Non occides*.

Enviadnos, Beatísimo Padre, con mano extendida y brazo levantado un don de amorosa piedad que nos aliente y regocije.

Festividad de San Eufrasio, 15 de Mayo de 1877.

Besa los piés de Vuestra Santidad su muy humilde siervo,

Antolin, Obispo de Jaen.

CRÓNICA RELIGIOSA.

CARTA DE ROMA.

SUMARIO: Recepcion de los peregrinos ingleses. — Mensaje. — Donos ofrecidos.

Roma 12 de Mayo de 1877.

Los periódicos de Roma publican hoy el texto auténtico del discurso que el Soberano Pontífice ha dirigido á los peregrinos ingleses el 10 de Mayo, dia de la festividad de la Ascension de Nuestro Señor Jesucristo.

Estos peregrinos han sido presentados

al Padre Santo por su eminencia el Cardenal Hovard. Les presidia monseñor Clifford, Obispo de Clifton, y el señor duque de Norfolk.

Monseñor Clifford ha leído en italiano un mensaje que habia sido cubierto en Inglaterra con más de medio millon de firmas. La Irlanda y la Escocia enviarán cada una un mensaje especial.

Hé aquí el texto del precitado documento.

«Santísimo Padre:

El Cardenal Arzobispo, los Obispos, el clero tanto regular como secular, los miembros de las Congregaciones religiosas, los religiosos ya de la vida contemplativa ya de la vida activa, el pueblo y los hijos católicos de Inglaterra, se prosternan humildemente á los piés de Vuestra Santidad en este felicísimo aniversario del dia en que hace 50 años Vuestra Santidad fué consagrado Obispo en la Iglesia de Dios.

Ya más de una vez nos hemos regocijado en los aniversarios de Vuestra Santidad; ya en el del jubileo de vuestra elevacion al sacerdocio; ya en el de vuestro glorioso Pontificado, que excede al de Pedro; ahora nos regocijamos con el jubileo de vuestro Episcopado.

Pero al alegrarnos con Vuestra Santidad, hemos á la vez que Ella deplorado, ¡oh Santísimo Padre! las aflicciones que desde el principio de vuestro Pontificado han asaltado á la Sede y al Sucesor de Pedro, y últimamente, los ultrajes y sacrilegios cometidos contra vuestra Persona sagrada y vuestra ciudad de Roma.

Nosotros, hijos vuestros, que pertenecemos á la Iglesia recientemente reconstituida por Vuestra Santidad en Ingla-

terra, hemos rogado, con todo el ardor y afecto de nuestro corazón, á fin de que el divino Jefe de la Iglesia consuele y proteja con su poder divino y con su amor á Vuestra Santidad, y le conceda la vuelta de los años felices en que contemple nuevamente en paz esta iglesia, sobre la que Vuestra Santidad ha reinado por tanto tiempo en el dolor.

Unidos á los Pastores y fieles del mundo cristiano, que de todas partes del mundo católico acuden en gran número á la capital de la cristiandad para saludar á Vuestra Santidad, nosotros, católicos de Inglaterra, pedimos humildemente para nosotros mismos, para todos los que representamos y para nuestra patria la Bendición Apostólica.»

Después de la lectura de este mensaje, el Soberano Pontífice ha recibido la ofrenda del dinero de San Pedro, consistente en una suma de 400.000 francos y de otros dones, entre los que sobresalían un soberbio cáliz de gran valor bajo el punto de vista artístico y de la riqueza de las pedrerías, y un medallón de esmalte, con cuadro de oro, representando á la Santísima Virgen.

Roma 18 de Mayo de 1877.

SUMARIO: Invitación á los fieles de Roma y á los peregrinos.—Nueva confesión en la Basílica eudoxiana.—Decorado.—Ceremonias que se celebraron para su consagración.

Una carta pastoral de S. Emma, el Cardenal Monaco La Valletta, Vicario general de Su Santidad, invita á los fieles de Roma y á los peregrinos á que asistan á las fiestas religiosas que se cele-

brarán en la Basílica eudoxiana de San Pedro *ad Vincula*, con motivo del Jubileo episcopal de Pio IX.

La primera serie de estas fiestas comienza el 20 del corriente, fiesta de Pentecostés, con la dedicación de la nueva Confesión erigida en la Basílica eudoxiana en honor de las cadenas de San Pedro. Esta ceremonia recordará admirablemente la cautividad del Príncipe de los Apóstoles y la de su glorioso sucesor Pio IX. Efectivamente, en semejante día, según el calendario eclesiástico, se llevó á cabo la consagración episcopal del Padre Santo, puesto que la fecha del 3 de Junio coincidía há ya cincuenta años (1827) con la fiesta de Pentecostés.

La nueva Confesión de San Pedro *ad Vincula* se compone, como en las grandes basílicas, del altar basilical ó papal, coronado con un pabellón, del altar inferior de la Confesión propiamente dicha, y además de la cripta de los Santos Macabeos, cuyas reliquias se descubrieron el año pasado cuando se procedía á los trabajos de construcción del nuevo monumento. La custodia de las Santas Cadenas se halla colocada en la concavidad de la Confesión. Las vistas quedan tan satisfechas de la elección de los mármoles y de la riqueza de las decoraciones metálicas, que no podía desearse más sencillez y más magnificencia.

Los mejores artistas de Roma han concurrido á este trabajo: las dos estatuas que flanquean la custodia de las Santas Cadenas son obra del ilustre comendador Jacometti; una representa á San Pedro, libertado de su prisión, y la otra al Ángel libertador. El profesor Anderlini y el joven escultor César Aureli han

cincelado las ocho estatuas de los Doctores de la Iglesia.

El fresco del subterráneo representa el martirio de los siete hermanos Macabeos, y es debido al pincel de M. Silverio Capparoni. Los cuatro ángeles pintados en lo interior de las cuatro caras opuestas del remate octógono son obra del hábil pintor M. Grandi.

Hé aquí el programa oficial de las ceremonias que se celebrarán para la dedicacion de los tres altares arriba indicados:

1.º El 20 de Mayo serán expuestas las cadenas de San Pedro durante todo el dia en la Basílica eudoxiana.

2.º A las siete de la mañana empezará la ceremonia de la consagracion de los tres altares. Será hecha por un Emmo. Cardenal, con la asistencia de los canónigos regulares de Letran, guardianes de la Basílica, y con el concurso del Consejo de direccion de la archicofradía de las Santas Cadenas.

3.º Despues de la consagracion de los altares será celebrada la misa solemne, segun el rito pontifical.

4.º Por la tarde se cantarán visperas pontificales; despues, á las cinco y media, el Rdm. P. Abad Schiaffino, Vicario general de los Monjes Olivetanos, pronunciará un discurso en el púlpito, relativo á la traslacion de las Santas Cadenas y del descubrimiento de los cuerpos de los Macabeos.

5.º Terminado el discurso, se verificará la traslacion de las Santas Cadenas, durante la procesion se cantará el himno *Miris modis*, que hace parte de la liturgia de la fiesta de las Cadenas de San Pedro.

6.º En seguida será expuesto el Santísimo Sacramento, y se cantará el *Oremus pro pontifice*, el *Te-Deum* y el *Tantum ergo*, que será seguido de la bendicion eucarística.

7.º Las ceremonias de la tarde serán igualmente celebradas por un Cardenal, asistido de los canónigos regulares de Letran y de los miembros del Consejo de la archicofradía de las Santas Cadenas.

A esta piadosa archicofradía pertenece el mérito de la creacion del monumento ántes descrito. El producto de los *fac-símile* de las cadenas de San Pedro (que se han vendido despues de 1867) ha sido suficiente para sufragar los gastos de construccion de la Confesion de la Basílica eudoxiana. Tal vez esto sea lo más maravilloso que tenga este monumento, tan admirable en sí mismo.

PEREGRINOS EN ROMA.

Peregrinos Holandeses.—Discurso de Su Santidad.—Peregrinos Suizos, Alemanes y Belgas.

Nuestro Santísimo Padre el Papa se ha dignado conceder una audiencia general á los peregrinos holandeses hace poco llegados á Roma, en número de cerca de 50, presididos por M. Keekers. El Padre Santo les ha dirigido un discurso en el que ha alabado el celo y fidelidad de los católicos holandeses. Tambien alabó oponiéndolo á la tirania de tantos otros potentados, el espíritu de tolerancia de que dió pruebas el gobierno de Holanda, y la libertad que deja á los católicos en el ejercicio de su culto. A este propósito el Padre Santo ha hecho observar que, á pesar de la vecindad de una potencia (la

Prusia) tan abiertamente hostil á la Santa Iglesia, la Holanda habia concedido la hospitalidad á gran número de sacerdotes y de religiosos expulsados del territorio alemán.

Hablando tambien de los perseguidores y enemigos de la Iglesia, el Papa ha estigmatizado, como lo merecen, los funestos errores de los jansenitas establecidos en Holanda. Ha dicho que el orgullo y la sed de riquezas son el único móvil de sus obras; que, sin embargo, convenia orar por ellos á fin de que se arrepintiesen.

En este punto de su discurso Pio IX ha estado sublime por su espíritu característico de ternura y mansedumbre verdaderamente paternales.

«Recordadles, ha dicho hablando de estos jansenistas á los peregrinos holandeses, recordadles que el Papa les espera con los brazos abiertos, que está dispuesto á acogerlos en su seno y que no desea más que su conversion.»

Los peregrinos suizos son esperados para el 17 del corriente. Su presidente, el señor conde Sherer-Beacard ya se halla en Roma. Estos peregrinos, que son cerca de 100, serán recibidos el 26. La audiencia de los peregrinos alemanes, que preside el ilustre baron de Loé, se ha fijado para el 17 y la de los belgas para el 23.

EL CATOLICISMO EN INGLATERRA.

Hé aqui algunos pasajes de la pastoral que acaba de publicar el Obispo de Soatwark, donde se manifiesta el celo de los pastores ingleses, y los rápidos adelantos

que, mediante él, hace nuestra Santa Religión en este pais.

Dice la pastoral:

«Al dar nuestra breve reseña de lo que se ha hecho desde el anterior domingo del Rosario, principiámos por agradecer á Dios las muchas gracias espirituales que ha concedido en las fructíferas misiones dadas por los Padres de la Compañía de Jesús en Santos George, Bermondsey, Peckam, Wonvoth, y el Campamento Norte (militar) de Aldershor; por los Padres redentoristas en Meliorstreet, Morlake Gravesead y San Juan en Brignon; por los Padres partonistas en Ashford Deal; por los dominicanos en Guernesex; por los franciscanos en Sandhurst, y por los oblatos de Maria en Dova.... Se ha abierto al culto una iglesia en Clapham Junchon, gracias á la caridad de un benefactor. Otro nos ha dado los medios de abrir otro templo en Sutton Place; y otra iglesia ha podido abrirse con gran dificultad en Pest Grinsted.

Sin duda habreis celebrado tanto como yo el hecho de que los monjes de la Cartuja están en via de edificar un monasterio en las inmediaciones de la última mision ya citada. La iglesia de San Juan Brighton ha sido agrandada, y se ha obtenido un local muy aparente para una nueva iglesia en Portsmouth. Gracias á los esfuerzos del párroco, se ha conseguido tambien un terreno adecuado en Farchan, pero falta que cubrir la mitad de su valor. Los empeños del pastor de Chislehurst han sido al fin recompensados, y Santa Maria de Cray ha sido convertida en una mision nueva é independiente de la de Blakheath, á la cual se la ha asignado distrito aparte; tambien

se ha adquirido más terreno para el curato.

Celebrareis saber que mediante los esfuerzos hechos para proporcionar escuelas educadas para los pobres, se ha abierto una nueva para niños en Dover; otra magnífica está á punto de concluirse en Rading, y en Chislehurst se edifica otra que esperamos ver terminada antes de fin del año. Se han principiado á edificar nuevas escuelas en Chamberwell, y se propone construir otras en Winchester.

La industrial ó escuela taller de Tanner Hill, aunque muy bien dirigida por su anterior director, ofrecía muchas dificultades por hallarse su servicio subordinado á los continuos é inevitables cambios de preceptores pagados.

Accediendo, pues, á los deseos del director, hemos puestos el establecimiento bajo el cuidado de los hermanos de la Presentación, á los que deseamos manifestar nuestra gratitud por haberse hecho cargo de tan difícil obra.

Como el local que ella ocupa no presenta las comodidades necesarias, se ha comprado un nuevo local en Dartford, en donde esperamos poder levantar un edificio en todos aspectos adaptables para el objeto, aunque para ello, debo decirlo desde luego, necesito ayudas pecuniarias. Para la terminación de los edificios de nuestros misioneros, se necesitan casas parroquiales ó presbiterios. Las de Camberwell y East Greenwich están concluidas; en Sheerness hay una en via de construcción, y la de Groydon ha sido ensanchada, mediante el celo de su pastor. También se han hecho gastos para reparar el presbiterio de Vennor.

Entre los motivos de consuelo que tene-

mos, no es el menor la multiplicación de las casas de religiosos.

Tengo, pues, el gusto de haceros saber que se ha fundado un nuevo convento de la Orden de la Visitación en Roselands, cerca de Walmer. Una de nuestras más apremiantes necesidades ha sido, por algún tiempo, la de una nueva iglesia en Portsmouth. Como ya os lo he manifestado, se han comprado, al fin, un buen terreno con este objeto, y para su pago ha contribuido un generoso benéfactor con la suma de 5.000 pésos. Es nuestra intención edificar de Portsmouth una parte de la iglesia, que por ahora satisfará las necesidades de la población católica, y será digna del primer puesto de la marina de guerra de S. M.

Con vuestra ayuda esperamos también terminar completamente ese templo.

En otras ocasiones he tratado de haceros conocer las necesidades de East-Greenwich, y ahora me permito repetir que no hay mayor necesidad en nuestra diócesis que una iglesia para la grande y pobre población de East-Greenwich. También recomendamos á vuestro interés y caridad la de Fareham, en donde se principiará á edificarla tan luego como se concluya de pagar el terreno. Se necesita asimismo un nuevo templo en Battersea, en donde los fieles no tienen comodidades de ninguna especie. La misma necesidad se siente en Maidstone, Aldershot, Eltham y Maideuhead. Se ha conseguido un terreno en Deal, y se aceptaría con gratitud cualquier ayuda para edificar en él un templo. En Basingstoke se principiará pronto una iglesia en el terreno ya adquirido; pero á pesar de los esfuerzos y gestiones del

párroco, necesita todavía muchos auxilios pecuniarios.

En Wolkestone se necesitan nuevas escuelas y también más limosnas para sostener las pobres misiones de Santa María de Cray, y la escuela de Epton. Finalmente, se necesita una nueva iglesia y casa para misiones en S. Sampson, isla de Guernesey. en donde hay una numerosa, pero muy pobre población católica, á gran distancia de la iglesia de San Pedro del Puerto.

—En Milddlesborough, Diócesis de Beverley, se ha colocado también la primera piedra de un nuevo templo que hacía mucha falta en esa localidad, pues hasta ahora los católicos se han reunido en la capilla de la escuela de niños, que no ofrece comodidad alguna.

Desde la muerte del llorado Dr. O'Hea se ha tratado de reunir la diócesis de Ross (Irlanda) á la de Cork; pero el clero de la diócesis ha insistido en que se mantuviese el *statu quo*, y los canónigos y capellanes de Ross se han reunido en Clonakilt para elegir un nuevo Obispo. Los tres eclesiásticos siguientes se propondrán á la elección de Su Santidad: M. Fitzgerald, canónigo; M. Neville, decano de Cork, y el R. P. Jchu Ryan, vicario general de Cashel.»

He aquí cómo la *Revue Religiense* anuncia la determinación tan digna de elogios de la guarnición de Rode.

«Los oficiales de nuestra guarnición decían últimamente á nuestro cura (auxiliar): «Señor cura, usted se quedará siendo nuestro cura. Si le suprimen á usted la asignación, nosotros nos arreglaremos

para constituir una de 2.000 francos.»
«¡Pero si no percibo más que 400!»
«¡Y bien! ¡Nosotros queremos pagar la persecución!»

Este lenguaje nada tiene de sorprendente. En todos tiempos ha existido en Francia una alianza simpática entre la cruz y la espada. Los que saben sacrificarse comprenden que el ejemplo del grupo de oficiales de Lyon y de Rode ha de ser imitado por otras muchas guarniciones.

CULTOS RELIGIOSOS.

Domingo.—En la Colegial, á las nueve menos cuarto, misa conventual. En Santa María, á las diez, gran función á Jesús Sacramentado, con sermón que dirá D. Florentino de Zarandona, canónigo de la Colegial y predicador del Exemo. Ayuntamiento.

En la Virgen de Gracia, á las siete y media, misa de renovación.

Martes.—En las Agustinas, misa de renovación á las siete y cuarto.

Jueves.—En la Colegial, á las cinco de la tarde será la procesión claustral del Smo. Sacramento.

Sábado.—En la Colegial, á las siete y media, misa de renovación.

En las Capuchinas, principia el solemne triduo en honor del Sagrado Corazón de Jesús. A las siete y media, comunión general. A las ocho, se pondrá de manifiesto á S. D. M., reservándose después de los ejercicios espirituales de la tarde. A las nueve y media, misa con sermón á cargo del Sr. D. Casiano Quilez, canónigo magistral. A las once y doce misa rezada.—Por la tarde, á las cinco y media, se rezará la estación del Santísimo, y á continuación un punto de meditación, sermón que dirá don Antonio Sanchez Alcaráz, director del Colegio de San José, visitas con los demás ejercicios de costumbre, letanía, créditos y motetes al Sagrado Corazón.